Un daño a la pesca artesanal y posibles efectos en el turismo son las principales conclusiones a las que llegó un estudio hecho por la Universidad de Valparaíso y que diagnosticó las consecuencias de las descargas de aguas servidas en la bahía de Coquimbo, IV Región.

El documento señala que en varios sectores se superó la norma de 1.000 coliformes por cada 100 ml de agua. Entre ellos se encuentra el sector de El Faro, en La Serena, donde se llegó a 1.300 unidades/100 ml.

El texto indica que ello "es perjudicial en términos ambientales y de salud pública, pues el proceso de degradación se efectúa principalmente en la superficie".

El problema se produciría por la mala dilución de los microorganismos, ya que pese a que las aguas vertidas al mar cumplen con los requisitos ambientales, el emisario submarino funciona de forma inadecuada.

El documento agrega que los más afectados son los pescadores artesanales, por las pérdidas económicas que significa dejar de exportar algunos moluscos bivalvos al mercado europeo y de Estados Unidos. Además, advierte que "por la carga bacteriana ligada al sistema de drenes, es altamente probable una disminución en la tasa turística de la región".

El director regional de la Conama, Leonardo Gros, dijo que se estudiarán las soluciones propuestas por la universidad y que se relacionan con la construcción de una planta de tratamiento de aguas servidas y la extensión de los emisarios.

Otras Fuentes [Diario el Día](#) , [El Mercurio](#)